



CÍRCULO DE SILENCIO

ALICANTE

4o. Círculo de Silencio

Jueves 5 de Febrero de 2015 a las 20:30 h.
en el Paseo de Campoamor frente al ADDA.

TEMA:

**EN NUESTRA CIUDAD HAY
ISLAMOFOBIA. HACIA UNA
CULTURA DE RESPETO Y PAZ**



Cada primer jueves de mes formamos un círculo ciudadano que desde la reflexión y el silencio pretende visualizar y evidenciar las injusticias, carencias y exclusiones sociales que existen en nuestra ciudad.

¿Qué son los Círculos de Silencio?

Los CÍRCULOS DE SILENCIO nacen en Francia en 2007 y actualmente reúnen en ese país a unas 10.000 personas en más de 120 ciudades cada mes. Esta iniciativa se ha ido extendiendo por Europa y por varias ciudades de España y ahora, desde la realización de tres círculos el pasado 6 de Noviembre, 4 de diciembre de 2014 y 8 de Enero de 2015(*), ya se ha quedado en Alicante. Impulsada inicialmente por la *Mesa Interreligiosa de Alicante (MIA)*, pretende convertirse en una acción cívica estable y no violenta de denuncia y propuestas, organizada como plataforma colaborativa abierta a personas y entidades locales interesadas en los diferentes temas que se irán proponiendo.

Se trata de un movimiento ciudadano que, teniendo en cuenta que muchas personas que son nuestros vecinos y conciudadanos viven en situaciones diversas de exclusión y pobreza, ve la necesidad y urgencia de informar sobre esas realidades, señalarlas y denunciarlas con datos y buscar complicidades para encontrar soluciones. Con los Círculos pretendemos mostrar las injusticias concretas que padecen muchas personas empobrecidas y precarizadas desde la realidad local que conocemos y sobre la que queremos actuar. Partimos de nuestra ciudad como lugar de referencia para detectar las realidades injustas, personalizarlas desde la reflexión y el silencio y denunciarlas públicamente, sin olvidar su dimensión global y planetaria. Buscamos y apelamos al cambio personal y social que nos implica a todos y de forma prioritaria a los que tienen mayor responsabilidad en nuestra sociedad.

Donde ya se están llevando a cabo los círculos de silencio participan personas y entidades sociales de diferentes ideologías, convicciones y creencias, que se sienten llamadas a proclamar juntos la necesidad de un mundo mejor, desde el silencio compartido y la toma de conciencia común de que es responsabilidad y tarea de todos sacar adelante a esta humanidad herida y comprometerse en la lucha por la justicia y la dignidad de todos.

¿Cómo funciona en nuestra ciudad?

CONCENTRACIÓN EN CÍRCULO Y EN SILENCIO en el **Paseo de Campoamor frente a la puerta principal del Auditorio Provincial de Alicante (ADDA) el PRIMER JUEVES DE CADA MES DURANTE MEDIA HORA (de 20:30 a 21:00)**, para denunciar una situación indigna e injusta que sucede en nuestra ciudad y que queremos contribuir a solucionar. El lema de nuestra pancarta siempre comenzará así: **“EN NUESTRA CIUDAD HAY...”**, y se completará con una denuncia local concreta que irá acompañada por la entrega de hojas informativas explicando el tema presentando “casos” específicos representativos de la realidad injusta que se denuncia.

4º Círculo de Silencio :
Jueves 5 de Febrero de 2015 - 20:30h :
Tema: “EN NUESTRA CIUDAD HAY ISLAMOFOBIA.
HACIA UNA CULTURA DE RESPETO Y PAZ”

(*):Temas:1-” EN NUESTRA CIUDAD HAY POBREZA INFANTIL 2- NECESITAMOS UN PACTO LOCAL CONTRA LA POBREZA Y A FAVOR DE LA INCLUSIÓN SOCIAL 3- EN NUESTRA CIUDAD HAY DISCRIMINACION EDUCATIVA.POR UNA EDUCACION INCLUSIVA E INTEGRADORA”

EN NUESTRA CIUDAD HAY ISLAMOFOBIA . HACIA UNA CULTURA DE RESPETO Y PAZ

Estimadas amigas y amigos, compañeros y compañeras, hoy estamos de nuevo reunidos porque en nuestra ciudad existe islamofobia, manifestada entre nosotros en gestos, sentimientos y actitudes de hostilidad y miedo hacia el Islam, que tiene como consecuencia diversas formas de discriminación, trato desigual, exclusión y animadversión hacia los musulmanes. Los atentados terroristas cometidos a principios de Enero en París contra personas de la publicación Charlie Hebdo, han reavivado en nuestra ciudad, y en otras ciudades europeas, una corriente de rechazo y estigmatización del mundo islámico.

En el anterior Círculo de Silencio, los líderes de las comunidades islámicas de nuestra ciudad salieron a la plaza pública y expresaron con nosotros, y en distintos medios, su rechazo unánime a estos actos terroristas y su compromiso con el trabajo por la paz y el entendimiento entre los pueblos, las naciones y las comunidades religiosas. Expresaron firmemente que se unían a todas las personas, religiones e instituciones de esta ciudad para denunciar estos actos terroristas y que el Islam es una religión de amor, paz, fraternidad y tolerancia. También representantes musulmanes en Argelia, Bahréin, Egipto, Irán, Jordania, Líbano, Marruecos, Palestina, Túnez, Turquía, entre otros, condenaron los ataques terroristas de inmediato. Los imanes franceses dedicaron la oración del viernes siguiente a las víctimas y organizaciones musulmanas de toda Europa han reprobado esta violencia.

A pesar de todo ello, desde distintas instancias y movimientos, se afirman y propagan, con premeditación, opiniones que quieren identificar a todos los practicantes de la fe islámica con una versión que actúa falsamente en su nombre desde la intolerancia y el terrorismo: con ese horror y contravalores que representan hoy el Estado Islámico, Al Qaeda, o Boko Haram. Se difunden así, intencionadamente, rumores, estereotipos y prejuicios que fomentan el rechazo sobre la población musulmana, asimilando su condición a homogéneo colectivo amenazante para Europa; entre otros, que el Islam como religión es estático y refractario al cambio y como cultura de vida, inferior a la cultura occidental; que es incompatible con la democracia y con la dignidad de las mujeres y que el Islam es violento y hostil por naturaleza. Se potencia así la discriminación hacia toda la comunidad musulmana, siendo tratados como una amenaza terrorista global o un peligro para nuestras tradiciones y costumbres. Se acrecienta con ello, la islamofobia más feroz, de diferentes modos y maneras (según señalan diversas organizaciones internacionales como la ONU, el Observatorio Europeo de Fenómenos Racistas, la OSCE, los defensores de los pueblo europeos y diversas ONGS) fabricando un sentir irracional de aversión, rechazo y hostilidad hacia el Islam y hacia los musulmanes, que se muestra públicamente en forma de ataques, ofensas, agresiones y violencia xenófoba. Como ya señaló el Consejo de Europa, la islamofobia constituye una violación de derechos humanos y un peligro real y cotidiano para la cohesión social en Europa.

Es muy importante que nuestra administración municipal realice políticas de integración que hagan frente a este fenómeno creciente. Todas las políticas sectoriales municipales (educación, acción social, participación ciudadana, cultura, juventud, etc.) tienen que trabajar, con los otros niveles de la administración, para implementar entre los ciudadanos una cultura de respeto, tolerancia, convivencia y paz. Esta cultura es un modo de ser de las personas, las comunidades y los países que es urgente educar y potenciar, desde todos los ámbitos y entidades. Por ello, sería conveniente la creación en nuestra ciudad de un órgano de Asuntos Interreligiosos e Interculturales que facilite la comunicación y conocimiento mutuo, potenciando acciones y redes de diálogo o un Consejo de Ciudadanía e Inmigración que promueva actuaciones integradoras en un marco cívico de diversidad intercultural. O la constitución de una Unidad Contra los Delitos de Xenofobia y Odio en la fiscalía provincial, que incluya formación a policías y otros funcionarios al respecto. Tenemos que construir entre todos una cultura de la convivencia y la diversidad y ese objetivo en proceso de construcción tiene que ser valorado como un hecho democrático positivo y necesario por todos los ámbitos y por cada uno de nuestros portavoces y representantes políticos y sociales, dando ejemplo de ello, no solo en sus declaraciones. Necesitamos un trabajo coordinado y colaborativo entre las administraciones públicas, las organizaciones sociales y políticas y la ciudadanía, para avanzar hacia una cultura de la tolerancia y el respeto. En nuestra ciudad y en todo el planeta tenemos que promover con empeño, aprendizajes y prácticas individuales y colectivas que favorezcan la buena convivencia en medio de una sociedad compleja, diversa y heterogénea, una sociedad responsable que asuma el reto de hacer del respeto y el dialogo, premisa y condición necesaria para mediar en los conflictos y crear cohesión social.